

Spanish A: language and literature – Higher level – Paper 1
Espagnol A : langue et littérature – Niveau supérieur – Épreuve 1
Español A: lengua y literatura – Nivel superior – Prueba 1

Monday 29 October 2018 (afternoon)

Lundi 29 octobre 2018 (après-midi)

Lunes 29 de octubre de 2018 (tarde)

2 hours / 2 heures / 2 horas

Instructions to candidates

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Question 1 consists of two texts for comparative analysis.
- Question 2 consists of two texts for comparative analysis.
- Choose either question 1 or question 2. Write one comparative textual analysis.
- The maximum mark for this examination paper is **[20 marks]**.

Instructions destinées aux candidats

- N'ouvrez pas cette épreuve avant d'y être autorisé(e).
- La question 1 comporte deux textes pour l'analyse comparative.
- La question 2 comporte deux textes pour l'analyse comparative.
- Choisissez soit la question 1, soit la question 2. Rédigez une analyse comparative de textes.
- Le nombre maximum de points pour cette épreuve d'examen est de **[20 points]**.

Instrucciones para los alumnos

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- En la pregunta 1 hay dos textos para el análisis comparativo.
- En la pregunta 2 hay dos textos para el análisis comparativo.
- Elija la pregunta 1 o la pregunta 2. Escriba un análisis comparativo de los textos.
- La puntuación máxima para esta prueba de examen es **[20 puntos]**.

Elija la pregunta 1 o la pregunta 2.

1. Analice, compare y contraste los dos textos siguientes. Incluya comentarios sobre las semejanzas y diferencias entre ellos, así como el contexto, el destinatario, el propósito y los rasgos formales y estilísticos.

Texto A

Eliminado por motivos relacionados con los derechos de autor

Eliminado por motivos relacionados con los derechos de autor

Blank page
Page vierge
Página en blanco

Texto B

Eliminado por motivos relacionados con los derechos de autor

2. Analice, compare y contraste los dos textos siguientes. Incluya comentarios sobre las semejanzas y diferencias entre ellos, así como el contexto, el destinatario, el propósito y los rasgos formales y estilísticos.

Texto C

- Mañana a mañana, casi al filo del alba, el chico llegaba a sentarse en la acera empedrada frente al portón de la panadería. Adoptaba siempre la misma postura: cruzadas las piernas, las manos cruzadas delante de ellas, la vista fija en el callejón que conducía a las caballerizas. Sus ojos eran hondos, eran negros, miraban de una manera extrañamente intensa. Esperaban, con esa dulce, cristalina paciencia de los ojos de niño. A veces, la brisa del amanecer producía en su cuerpo un leve estremecimiento, a veces era el sol recién nacido el que le penetraba en quieta caricia. Todo él, sin embargo, se concentraba en la mirada —en las pupilas inmóviles, que no se apartaban del punto por donde asomarían los caballos— y sólo parecía tornar a la vida cuando se escuchaban desde dentro las voces de los conductores y restallaban las fustas, y sobre los adoquines comenzaba a resonar el eco marcial de las herraduras.
- Luego aparecía el primer carro. Salía muy despacio, porque el callejón era angosto y al dueño le molestaba que los ejes rasparan el adobe de los muros. Los hombres lanzaban imprecaciones¹, más quizá por costumbre, por una especie de rito del gremio, que porque estuvieran en realidad airados.
- Pero el chico no los oía, no los veía. Contemplaba a los caballos, no más. Los contemplaba con rostro amical, insinuada en sus labios no una sonrisa, sino la sombra, el soplo de una sonrisa. Si podía los tocaba. Les daba unas palmaditas fugaces en las paletas o en las ancas² a medida que emergían a la calle. Susurraba sus nombres, igual que si fueran un secreto entre ellos y él: —Pintado... Canela... Penacho... Ruibarbo... Eran cuatro. Dos marchaban hacia un lado, dos hacia el lado opuesto. El muchacho también se marchaba cuando habían desaparecido. Se alejaba paso a paso, y sus piernas y su cuerpo se prolongaban a su espalda, en una sombra interminable, y era la sombra una imagen de su deseo de quedarse allí, junto al portón, aguardando. Se dirigía a la escuela, que estaba al oriente de la ciudad.
- [...] De la escuela bajaba al río, del río a almorzar y luego de nuevo a la panadería.
- Ahora era la tarde, las cuatro de la tarde, o las tres y media, y la sombra venía delante suyo, como si su impaciencia la hiciera adelantarse. Era la hora de la siesta. Los caballos reposaban, desuncidos³, en sus pesebres. Hasta su lado llegaba él, con ese andar lento, que era una excusa, y se les aproximaba y volvía a hablarles:
- Canela.
- Ruibarbo.
- Pintado.
- Ellos abrían apenas los grandes ojos, mansos y adormilados, y lo miraban apenas. Los dos más jóvenes parecían entenderle mejor, parecían recoger la cálida ternura, el trémolo⁴ de bondad que latía en su voz. Parecía que le escucharan, que le replicaran incluso, en cierta forma misteriosa. Los viejos no. Los viejos —para los que su afecto era, no obstante, más profundo— se limitaban a alzar los párpados y mostrarle sus pupilas desprovistas de visión, donde anidaba una indiferencia muy larga y muy ancha. Los dedos del chico se escurrían en pausada caricia por sus pelambres llenas de sudor. A él le agradaba el olor a sudor que le quedaba después en la piel. Le agradaba sentirlo, guardarlo en sus manos, dormirse en la noche aspirándolo.
- Manco, manco —murmuraba.

Los caballos jóvenes, sin hacer un movimiento, respondían. Los viejos no. Pero su piedad era para éstos, y le dolía que no la recogieran, que fuera tan poderoso su derrumbamiento, su aniquilamiento; que los hubieran vaciado tan íntegramente por dentro a fuerza de desamor. Que se hallaran secos, igual que se secan los charcos en el verano. Secos y opacos, colosalmente
45 indiferentes, incapaces de recibir el cariño que él les traía, ya que no de darle el de ellos.

Guillermo Blanco, *Adiós A Ruibarbo* (1959)

¹ imprecaciones: amenazas

² ancas: cada una de las dos mitades de los lados de la parte posterior de los caballos y otros animales

³ desuncidos: animales que no tienen el yugo o las riendas que los atan o unen

⁴ trémolo: repetición muy rápida de dos notas musicales seguidas

Texto D

EDITION

MX

HUFFPOST

f

Twitter

p

SN

MÉXICO

INTERNACIONAL

UN MUNDO MEJOR

ESTILO DE VIDA

ENTRETENIMIENTO

VOCES

VIDEO

MÁS

Q

UN MUNDO MEJOR

Salvar a un perro es salvarte a ti mismo

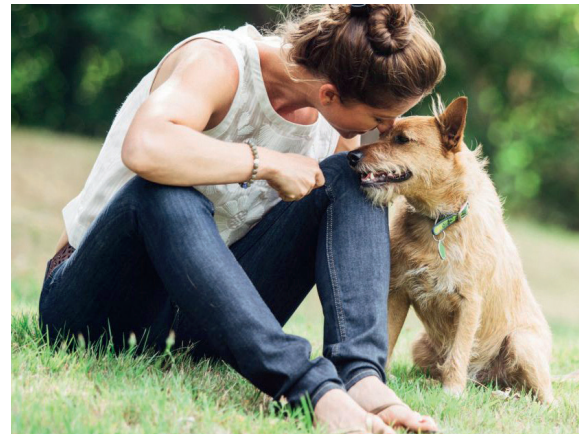
“Adoptafest” 2017 es la oportunidad perfecta de comprobarlo.



Por Ana Grimaldo

Salvar a un perro o a un gato de vivir en condición de calle o maltrato se convierte a su vez en la **oportunidad de salvar la calidad humana** que prevalece aún en medio de un mundo moderno que tiende a la individualidad.

Y así lo corroboran quienes participan en el “**Adoptafest**” 2017 que se lleva a cabo en la explanada de la delegación Benito Juárez, donde por lo menos **23 casas hogar de perros y gatos** han hecho acto de presencia para ayudar a cientos de animales a encontrar un hogar.



Enmarcado en un ambiente familiar, cientos de personas que acuden al **Parque de los Venados** aprovechan para recorrer esta área verde con sus perros y de paso asomarse a ver lo que acontece en la explanada delegacional.

La meta que acompaña a este encuentro es la de lograr la **donación de 70 toneladas de croquetas** para ayudar a estas casas de rescate animal, para lo cual los asistentes podrán brindar su apoyo “no con firmas, sino con las huellas de sus perritos y gatos”.

Para ello, al ingresar al festival se ha instalado un muro en el que los asistentes podrán plasmar las patas de sus mascotas con pintura, aunque también lo podrán hacer electrónicamente publicando la foto con las patas de sus perritos en Twitter con el hashtag **#QuienSalvaAQuien** y **#AdoptaFest**.

Y es que, como dice el hashtag, “no se sabe quién salva a quién, pues a veces al rescatar a uno de estos seres uno es el que termina siendo rescatado de una vida insensible o vacía”, comentó la directora de Servicios Médicos de la delegación Benito Juárez al inaugurar el evento.

“No por nada”, dijo, “la delegación ha mantenido una labor constante en el cuidado y atención de los animales, por lo que **hoy de los 24 parques de la demarcación 20 ya tienen áreas especiales para los perros**”.

30 Agregó que no hay mejor ejemplo de la valiosa ayuda que pueden brindarnos “los perritos”, que la que nos muestran las personas de la tercera edad, quienes lejos de quedarse solos, se acompañan de estos “ángeles” que terminan rescatándolos de su soledad y ayudándolos a mejorar su salud y calidad de vida.

En efecto, a la feria acuden familias entre las que se encuentran abuelitos que de inmediato “hacen clic” con los caninos que ansiosos de amor se “desbaratan” al primer halago.

35 Lo mismo ocurre con los niños, quienes inevitablemente terminan haciendo química con cuanto “perrito” encuentran, por lo que “si fuera por ellos, se los llevaban todos”, como comenta Susana que muerta de la risa no puede contener a sus dos hijas de tres y cinco años de edad.

“Lo único que les pedimos es que nos garanticen que van a vivir en un lugar digno y con el amor necesario”.

40 Entre los canes en adopción se encuentran **desde pequeños cachorros hasta perros maduros**, como Roster, un curioso mestizo de maltés y *schnauzer* que pese a lucir un pelaje como de alambre por su edad avanzada, coquetamente luce un paliacate* azul y un letrero que dice “adóptame”.

45 “Lo único que les pedimos es que nos garanticen que van a vivir en un lugar digno y con el amor necesario. Por eso antes de entregárselos en adopción les hacemos un estudio para ver si viven en un lugar con espacio suficiente, si tienen niños, otras mascotas y si no correrán el riesgo de volver a la calle”.

Así lo revela una de las encargadas de las casas hogar para perros que nos muestra los catálogos de todos los canes que son resguardados y que buscan un hogar donde vivir.

Texto: *Huffington Post México*, www.huffingtonpost.com.mx (2017) (texto adaptado)

Foto: RyanJLane/Getty Images

* paliacate: pañuelo, bandana